Agricultores holandeses resistiendo la transición tóxica

Por: Colin Todhunter
Globalizacion, 20 de septiembre 2022

Región: Europa
Tema: Medio ambiente, Recursos naturales

En los últimos años, los gobiernos han estado demostrando su sumisión a sus amos multimillonarios en Big Finance, las fundaciones Gates y Rockefeller, BlackRock y toda la gama de fuerzas en el complejo militar-financiero-industrial detrás del 'Gran reinicio', 'Nueva normalidad' o cualquier otro término que suene benigno se utilice para disfrazar la crisis y la actual reestructuración del capitalismo y los impactos brutales sobre la gente común.

A fines de 2019 y principios de 2020 (debido al colapso de los mercados financieros inmediatamente antes de la COVID) y durante la COVID (a través de paquetes de ayuda por la COVID), se entregaron billones de dólares a intereses de élite mientras se imponían bloqueos y restricciones a la gente común y a las pequeñas empresas. Los ganadores fueron empresas como Amazon, Big Pharma y los gigantes tecnológicos. Los perdedores fueron las pequeñas empresas y el grueso de la población, privados de su derecho al trabajo y de toda la panoplia de derechos civiles por los que lucharon sus antepasados.

En agosto de 2020, un informe de la Organización Internacional del Trabajo indicó que las políticas de COVID habían perturbado gravemente las economías de todo el mundo con pérdidas estimadas de horas de trabajo equivalentes a casi 400 millones de puestos de trabajo a tiempo completo en el segundo trimestre de 2020.

Las restricciones y el cierre de la economía mundial afectaron a los más vulnerables: los 1600 millones de trabajadores de la economía informal (de bajos ingresos), que representan la mitad de la fuerza laboral mundial.

En India, el confinamiento empujó a unos 230 millones a la pobreza. Un informe de mayo de 2021 de la Universidad Azim Premji destaca cómo, para sobrevivir al confinamiento, el 25 % de los hogares más pobres pidió prestado 3,8 veces su ingreso medio, frente a 1,4 veces para el 25 % superior.

Mientras tanto, los ricos estaban bien atendidos.

Según Left Voice:

"El gobierno de Modi ha manejado la pandemia priorizando las ganancias de las grandes empresas y protegiendo las fortunas de los multimillonarios sobre la protección de la vida y el sustento de los trabajadores".

Pero este enfoque no se limitó a la India. Entre abril y julio de 2020, la riqueza total de los multimillonarios de todo el mundo creció del 25 % a más de $10 billones.

Debido a los 'paquetes de ayuda' financiera de COVID, los gobiernos ahora están bajo el control de los acreedores globales y la era posterior a COVID está viendo medidas de austeridad masivas debido a préstamos con condiciones, especialmente en África y el Sur Global. Esta fue la consecuencia inevitable del cierre de la economía mundial. Algo que se sabía de antemano y se ideó en beneficio de los intereses hegemónicos y sus fines geopolíticos.

Lo que estamos presenciando es un reinicio económico, cuyas políticas llevadas a cabo bajo el pretexto de prevenir COVID ayudaron a poner en marcha. Este reinicio incluye 'transiciones' de energía y alimentos y está vinculado a una agenda ambiental, social y de gobernanza (ESG) 'verde' y mercados financieros emergentes de bonos verdes que serán altamente rentables para bancos e inversores. Además, las sanciones actuales impuestas a Rusia están ayudando a perturbar los mercados de alimentos y energía, acelerando así los cambios planificados.

¿De qué se trataba realmente el covid? Desencadenar una crisis de deuda global multimillonaria. ¿"Acelerar una estrategia imperialista"?

Como parte de la 'transición alimentaria', escuchamos mucho hablar de agricultura de 'precisión' impulsada por IA y tecnología en la nube. Las granjas sin agricultores y las máquinas sin conductor se convertirán en la norma. Esta transición implica cultivos básicos (semillas genéticamente modificadas y patentadas rociadas con productos químicos) cultivadas para obtener 'biomateria', manipuladas por empresas de biotecnología y convertidas en tanques gigantes en algo parecido a comida.

Esto es parte del mundo feliz que están promoviendo los autodenominados 'visionarios' asociados con el Foro Económico Mundial: un futuro orwelliano donde la 'democracia liberal' capitalista ha llegado a su fin .

Para vender esto a las personas, 'inteligente' es clave para el argumento de venta: ciudades inteligentes, interconectividad inteligente, agricultura inteligente, etc. Un mundo digital 'inteligente' que abarque casi todo, incluida la vigilancia de 'precisión' de la población: su comportamiento, su disidencia o conformidad, su dinero digital y sus compras.

Una parte integral de esto es la financiarización de la naturaleza y una agenda ESG vinculada al 'perfil verde' de naciones, empresas e individuos y su huella de carbono. Un imperialismo verde (sin duda forzado gracias a las condiciones relacionadas con la deuda) para garantizar que los países (y las personas) cumplan con los objetivos de sostenibilidad/cero neto que se utilizan para facilitar tecnologías altamente rentables y nuevos modelos comerciales.

Por ejemplo, ¿cómo podrían los países demostrar sus credenciales 'verdes' de ESG mientras mantienen sus calificaciones crediticias internacionales? Tal vez al permitir los monocultivos de cultivos transgénicos resistentes a los herbicidas que la industria de los transgénicos estratégicamente influyente y sus cabilderos describen engañosamente como 'amigables con el clima'.

O tal vez desplazando a los pueblos indígenas y usando sus tierras y bosques bajo la apariencia de 'sumideros de carbono' para que las corporaciones globales 'compensan' su contaminación y reclamen el estatus de 'cero neto'.

Con esto en mente, pasemos a la actual protesta campesina en los Países Bajos, donde

existe un plan para expulsar a los campesinos de la tierra, utilizando como justificación la preocupación por el medio ambiente.

Por un lado, está la narrativa oficial del gobierno de que esta 'transición' es necesaria para reducir la agricultura basada en animales y las emisiones peligrosas de la industria cárnica. Aquí es donde entra en juego la 'transición alimentaria': agricultura de 'precisión', menos agricultores y carne falsa hecha en un laboratorio, vendida como respetuosa con el clima, lo cual es todo lo contrario, dado que dependerá de cultivos intensivos de productos básicos y palangre. cadenas de suministro de biomateria.

Sin embargo, por otro lado, la narrativa oficial del gobierno holandés de reducir las emisiones de nitrógeno y amoníaco mediante la transformación de la agricultura puede usarse fácilmente como tapadera para un 'acaparamiento de tierras' estándar para llenar los bolsillos de promotores inmobiliarios e inversores como parte de la visión de un mega ciudad 'tristate': mencionada en el artículo de 2017 Los inversores holandeses lanzan un nuevo programa de marketing para NL: Tristate City .

El activista holandés Willem Engel se informa en el sitio web de Rio Times diciendo que, bajo el pretexto de la protección del clima, la forma de llegar allí parece ser a través de la expropiación forzosa. Afirma que el gobierno holandés no busca eliminar alrededor de un tercio de sus granjas por razones ambientales. En cambio, se trata de la construcción de Tristate City, una megalópolis con una población de alrededor de 45 millones que se extiende a áreas de Alemania y Bélgica.

Engel dice que la llamada 'crisis del nitrógeno' es ficticia, un tema puramente político para remodelar el paisaje del país. Argumenta que las mayores emisiones de nitrógeno no son causadas por la agricultura sino por la industria.

Esto no quiere decir que los Países Bajos vayan a convertirse en un país totalmente enterrado bajo el cemento. Pero muchas tierras de cultivo son estratégicamente importantes para la industria y la vivienda. El concepto de tres estados se basa en una región urbana 'verde' unificada gigante lo suficientemente 'inteligente' para competir con las metrópolis masivas que vemos en Asia, sobre todo en China.

Por supuesto, la transición alimentaria y el concepto de tres estados no se excluyen mutuamente y ambos pueden considerarse parte integral de la agenda general de 'sostenibilidad'. De cualquier manera, el tipo de ambientalismo corporativo, el reinicio económico y la 'transición alimentaria' dirigida por las empresas que actualmente se promueve a nivel mundial tiene poco que ver con la protección del medio ambiente. Es una agenda financieramente lucrativa que se ha apropiado de los términos y preocupaciones de los ambientalistas genuinos.

Eso lo ha dejado claro el periodista de investigación Corey Morningstar, quien describió la naturaleza y los vínculos entre los intereses corporativos multimillonarios que impulsan este proceso en su revelador artículo de varias partes 'La Manufactura de Greta Thunberg'.

Para terminar, pasemos al sitio web oficial de la ciudad de tres estados donde dice:

"*Dit model heeft geen enkele relatie met het stikstofbeleid van de Nederlandse overheid!"*

Traducción:

«¡Este modelo no tiene relación con la política de nitrógeno del gobierno holandés!»

Y los cerdos creados en laboratorio podrían algún día volar.

Colin Todhunter

Artículo original en inglés:



Dutch Farmers Resisting the Toxic Transition, publicado el 20 de septiembre de 2022.

Traducido en exclusiva para el Centro de Investigación Sobre Globalización (Global Research).

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © Colin Todhunter, Globalización, 2022

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Colin Todhunter**

Sobre el Autor

Colin Todhunter is an extensively published independent writer and former social policy researcher. Originally from the UK, he has spent many years in India. His website is www.colintodhunter.com https://twitter.com/colin_todhunter

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca